

I.2. LOS MILITARES Y TETUÁN COMO CIUDAD-CUARTEL

En multitud de ocasiones ha sido calificada Tetuán como una ciudad-cuartel, debido a la gran presencia militar española, dada su importancia como capital de la región de Yebala, como capital del Protectorado, y como ciudad destacada dentro de la zona occidental, punto estratégico de control del territorio y centro de acuartelamientos tanto en épocas de paz como en épocas de guerra.

Efectivamente, llegó a tener hasta seis grandes acuartelamientos, unos dentro del mismo recinto urbano, y otros en las afueras, más alejados, pero siempre dependientes de altos mandos militares ubicados en la ciudad tetuaní. Haremos un breve repaso de esos seis acuartelamientos, deteniéndonos en ocasiones en la historia de la creación de cuerpos militares que nacieron específicamente en esta zona norteafricana o en los militares que en ellos destacaron por una u otra razón.

EL CUARTEL DE REGULARES tetuaní preside majestuoso la ciudad desde la colina en la que está situado, al lado de la Alcazaba de los Adives y haciéndole sombra en parte, ya que impide parcialmente su vista desde la parte baja del centro urbano. El cuartel, la Alcazaba, y la mezquita con su blanco minarete, comparten el mismo perfil en el paisaje tetuaní, y muestran una vez más la mezcla de culturas y épocas históricas de la que sus ciudadanos han sido y son testigos y protagonistas.

El edificio es una construcción alargada que muestra en su fachada arcos de herradura geminados de estilo neomudéjar, y por su parte izquierda se prolongan sus murallas hasta encontrarse con el barrio Málaga. A pesar de su belleza, es uno de los muchos edificios de la época española de la ciudad abandonados actualmente y que se está deteriorando con rapidez, ya que ha sido ocupado en parte por familias que usan sus espacios como viviendas sin ningún tipo de control por la conservación del patrimonio arquitectónico del edificio.

En este grandioso cuartel se albergaban las tropas de Regulares, en principio formadas por indígenas, cuerpo militar cuya historia merece la pena repasar.

En 1911 fueron creadas por Real Orden de 30 de junio, las “**Fuerzas Regulares Indígenas de Melilla**”, con un Batallón de Infantería compuesto de cuatro Compañías y un Escuadrón de caballería indígena, ampliadas en enero de 1912 a seis Compañías y tres Escuadrones.

Estas fuerzas militares van a tener un importante papel en el marco de los conflictos bélicos hispano-marroquíes desde su creación hasta la total pacificación de 1927, sobre todo en la llamada Guerra del Rif, que, para situarnos, recordemos que fue un enfrentamiento originado por la sublevación de las tribus rifeñas contra la ocupación colonial española y francesa, concretada en los Tratados de Tetuán (1860), Madrid (1880) y Algeciras (1906) y completado con el de Fez (1912), que delimitaron los protectorados español y francés. En 1909 se produjo una agresión de las tribus rifeñas a los trabajadores españoles de las minas de hierro del Rif, cercanas a Melilla, que dio lugar a la intervención del ejército español. Por otra parte, las operaciones militares en el oeste de la región de Yebala ya habían empezado

LOS CONOCIDOS COMO “CUARTELES JORDANA” se llamaron en realidad “Cuarteles Gómez Jordana”, en honor de ese militar, o de la saga de militares de la familia, y es otro de los acuartelamientos que se encuentran en medio de la ciudad y que marcaron los límites de la construcción del Ensanche español, como sabemos. Es un bello edificio construido en una superficie de 12.000 metros cuadrados y situado en la llamada durante el Protectorado “Calle Pedro Antonio de Alarcón”. Fue construido entre 1915 y 1918, en la primera época del Protectorado, y diseñado por el arquitecto militar Federico Martín de la Escalera. La construcción, en ladrillo vista, tiene una fisonomía muy especial y destaca entre los blancos edificios colindantes. Posee una fachada de grandes

dimensiones y excesivamente larga, así que para suavizar sus longitudes se construyeron siete alzados triangulares, uno central y tres a cada lado, que rompían la monotonía. Está compuesto por bloques lineales de dos plantas. Como muchos edificios abandonados o casi, tiene sus leyendas, como la que se cuenta de que las grutas y túneles que se encontraron con la remodelación de la Plaza Primo comunicaban con este cuartel.

El nombre actual de este edificio es “Cuarteles R’kaina”, y está ocupado parcialmente por alguna oficina o vivienda, pero la mayor parte de sus instalaciones están en completo abandono. En este cuartel se alojaba el Regimiento de Serrallo¹, de Infantería, que participó en las diferentes contiendas norteafricanas desde 1907 hasta 1929. Todavía podemos observar en el frontón central, a pesar del panel que intenta taparlo, el símbolo del “yugo y las flechas” adoptado por las JONS y más tarde por la Falange, y que formaba parte de las señas de identidad de este cuartel.

En realidad, el **yugo y las flechas** es un símbolo que adoptaron los Reyes Católicos, y que fue resucitado de una forma bastante curiosa: Parece que el profesor de la Universidad de Granada Fernando de los Ríos, de inclinaciones socialistas, dijo en una clase de Derecho político, y a propósito del Estado fascista y sus símbolos, que “*Si algún día hubiese un fascismo español, el emblema sería el yugo y las flechas*”. Un alumno asistente a su clase, Juan Aparicio López, insinuó la adopción de dicho símbolo para las JONS (*Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista*) de Onésimo Redondo y Ramiro Ledesma, como también propuso la bandera negra y roja y el lema “*España, una grande y libre*”. El diseño final del símbolo fue del burgalés Escribano Ortega. Más tarde sería adoptado por Falange, representada por José Antonio Primo de Rivera, en el momento mismo en que se fusionó con la JONS en 1934.

El militar franquista **Francisco Gómez-Jordana Sousa** (1876-1944), que da nombre a este céntrico cuartel de Tetuán pertenece a una saga de militares. Su padre, Francisco Gómez Jordana, fue un destacado militar, Jefe de Estado mayor en Melilla, y participó en las batallas del Rif.

ERAN CONOCIDOS COMO “CUARTELES SANJURJO” una serie de edificios que componían el **acuartelamiento “General Sanjurjo”** que se situaban en los terrenos que ocupa actualmente el Colegio español “Jacinto Benavente”, cerca de la cárcel de Tetuán, en las lindes del barrio Málaga y al comienzo de la calle Aguada. Nada queda hoy de esos edificios que fueron derruidos para la construcción del nuevo colegio español en sus terrenos, tras la expropiación del “Grupo escolar España” con el final del Protectorado, que aceleró la necesidad de construir una nueva escuela.

La Bandera General Sanjurjo o Legión Sanjurjo, y oficialmente, según los archivos del Ministerio de Defensa español, Tercio Legión General Sanjurjo², fue una unidad militar de voluntarios del bando

¹ **El Regimiento de Serrallo nº 69** tiene sus orígenes en la Compañía de Infantería de Fernando Poo desde 1858, siendo su primer jefe el capitán graduado de comandante Antonio Izquierdo Osorio. Sus diferentes nombres fueron Regimiento de Infantería *de las Antillas nº 44, de África nº 2, de Ceuta nº 1, de Ceuta nº 2, El Serrallo nº 69, Batallón de Cazadores África nº 16, Cazadores el Serrallo nº 14*, y en 1930 fue disuelto. Las principales campañas militares en las que este Regimiento participó fueron las de Guinea, la guerra carlista, y las africanas en Marruecos.

² Se integró en lo que fue el núcleo de la **Brigada móvil**, formado inicialmente por los Guardias de Asalto de Zaragoza y la bandera "Sanjurjo", siendo reforzados por unidades del Ejército de África cuando las tropas de Franco enlazaron con las de Mola. La composición de la Brigada móvil, en junio de 1937 era de unos 7.900 hombres: Primera Media Brigada: un batallón del Regimiento de Carros, **la bandera de la Legión "General Sanjurjo"**, dos tabores de la Mehal-la de Tetuán nº 1 y la bandera de la Guardia Imperial. Segunda Media Brigada: un batallón motorizado del Regimiento de Carros, **la II bandera de la Legión, una Mehal-la Jilifiana del Rif nº 5**, fuerzas diversas de la Guardia de Asalto de Zaragoza, dos compañías de requetés del tercio "del Pilar", dos compañías del batallón Calvo Sotelo y la 14ª bandera de la Falange. Caballería: dos escuadrones de sables con un pelotón cada uno de armas automáticas (números **1 y 2 del Regimiento de Caballería Castillejos nº 9**) y un escuadrón del mismo regimiento con armas automáticas. **Artillería**: un grupo de 77 milímetros (tres

franquista creada en Zaragoza en 1936 por el coronel Peñarredonda, aunque la supuesta voluntariedad de los alistados ha sido puesta en duda, y además muchos eran republicanos que vieron la posibilidad de escapar a las “purgas” del comienzo de la guerra civil uniéndose a esta bandera. Lo cierto es que hubo un intento de desertión masiva o una sublevación de la tropa por el que gran parte de sus miembros fueron fusilados. Se cree que fueron ejecutados más de la mitad de la unidad, pero sigue sin saberse a ciencia cierta cuántos, ya que el ejército lo mantuvo en secreto y aún hoy no se han abierto los archivos de forma pública. Hasta tal punto hay oscurantismo en este asunto, que las autoridades militares negaron la existencia de esta Bandera cuando los familiares reclamaron los restos mortales. Según algunas versiones, el día 2 de octubre de 1936, tras el intento de desertión, fueron desarmados y encerrados en sus barracones. Más tarde fueron sacados en pequeños grupos a la parte posterior de la Academia, y allí eran ametrallados. Varios oficiales y suboficiales, al ver la dureza de la represalia, se responsabilizaron de un pequeño grupo de hombres evitando su fusilamiento. Los muertos fueron llevados al cementerio de Torrero y enterrados en una fosa común. No hay datos de la matanza ni en el registro del cementerio de Torrero ni en el juzgado de Zaragoza. En verano de 1937 la Bandera se transforma en la XV Bandera de la Legión española.

Conozcamos ahora al militar **José Sanjurjo Sacanell** y su fulgurante carrera. Nació en Pamplona en 1872 y murió en Estoril en 1936. Fue uno de los sublevados en el Alzamiento nacional. Tras la guerra de Cuba participó en varias campañas en Marruecos en 1909. Como comandante de Regulares fue condecorado con la Cruz Laureada de San Fernando por su acción en el combate de Beni Zaiem en Tetuán en 1914, y en 1921, tras la reconquista de Melilla después del desastre de Annual, alcanzó el grado de general. Al año siguiente, al frente de la comandancia militar de Larache, investigó los casos de corrupción en la Intendencia e Intervención militar. Cuando en 1923 se produce el golpe militar de Primo de Rivera, Sanjurjo lo apoya.

En 1925 participó en el Desembarco de Alhucemas, y en 1927, al finalizar la Guerra del Rif, el rey Alfonso XIII le concedió el título de **Marqués del Rif**. En 1928 es nombrado Director General de la Guardia Civil, puesto que simultanea con el de Alto Comisario de España en Marruecos, cargo que ejerce en dos ocasiones: una primera entre 1925 y 1928, y otra en 1931. Ese año el rey Alfonso XIII lo condecora de nuevo con la Gran Cruz de Carlos III.

Así pues tanto los cuarteles Sanjurjo de Tetuán, como la controvertida Bandera Sanjurjo durante la Guerra civil, llevan el nombre de este militar, que, además de las acciones militares descritas, fue el protagonista de la llamada “**Sanjurjada**”, una rebelión que se desarrolló de esta manera: Con la II República, Sanjurjo se pone a las órdenes del Comité Revolucionario republicano siendo confirmado en el cargo de Director General de la Guardia Civil por las autoridades republicanas. No obstante, las reformas militares de Manuel Azaña no gustan a Sanjurjo, especialmente la reducción de efectivos del ejército y el nombramiento de López Ferrer, un civil, como Alto Comisario en Marruecos. Estas diferencias con el gobierno de Azaña le llevan a preparar una rebelión en Sevilla el 10 de agosto de 1932. La rebelión es conocida como “la Sanjurjada”, rebelión que no prosperó, pero a causa de ella fue detenido en Ayamonte, y, como cabecilla juzgado y condenado a muerte, pena que le fue conmutada por la de cadena perpetua. Finalmente obtendrá la amnistía, y marcha al exilio en Estoril (Portugal), donde permanecerá un tiempo como uno de los conspiradores “del” y “contra” el gobierno republicano. Estaba previsto entre los militares sublevados del Alzamiento que Sanjurjo asumiera la Jefatura, ya que era considerado como el general de más prestigio, pero su **inesperada muerte** se lo impidió. El 20 de julio de 1936 el aviador Juan Antonio Ansaldo va a Estoril a recogerle con su

baterías), un grupo de 75 milímetros (3ª, 5ª y 9ª baterías del Regimiento Ligero nº 9), un grupo de 105 milímetros (5ª y 8ª baterías del Regimiento Ligero nº 10), una batería de 155 milímetros más una sección del Regimiento Ligero nº 10; una batería de 105 milímetros de montaña y una batería de ametralladoras de 8 milímetros. **Ingenieros:** un batallón motorizado (el III de la Agrupación nº 5). **Transmisiones:** una compañía de teléfonos y óptica y una sección de radiotelegrafía.

avioneta para trasladarle a Burgos, donde asumiría el mando del Golpe de Estado. El aparato se estrella en el despegue y Sanjurjo, que no iba bien retenido en su asiento, muere en el accidente. No obstante, el piloto resulta ileso. La dirección del golpe militar quedó huérfana, y el general Franco se convirtió en el líder (generalísimo) de la sublevación.

Esto produjo diversos rumores afirmando que Franco había tenido que ver en la muerte del líder de la rebelión, aunque nunca ha aparecido ninguna prueba que sustente esta hipótesis. Lo cierto es que la muerte de Sanjurjo no sería la única que se produciría por accidente aéreo durante la guerra: en 1937 el General Mola se estrelló con su avión, desapareciendo así el único capaz de hacerle sombra a Franco, y en 1938 murió el hermano de Franco, Ramón, en un extraño accidente.

Y nos ocupamos ahora del cuarto acuartelamiento del casco urbano de la ciudad, El cuartel de ingenieros.

EL CUARTEL DE INGENIEROS está situado al final de la calle "Ingenieros", en el barrio del mismo nombre, o al menos conocido por el mismo nombre, bajando la cuesta donde está actualmente la parada de taxis que nos llevan a la frontera de *El Tarajal* con Ceuta. Lo primero que se ve al final de la calle es un conjunto de edificios del antiguo recinto del acuartelamiento del cuerpo de Ingenieros de Tetuán.

La fachada del edificio principal combina ventanas con arcos de herradura y otros ventanales más clásicos con impostas, y todavía podemos ver el remate de la fachada almenado de este armonioso edificio reconvertido actualmente en viviendas. Una de las dependencias que aún están en pie del cuartel son unos enormes pabellones con cubierta de uralita, con la puerta de entrada muy deteriorada y los edificios muy abandonados, sobre todo los que servían de hangares y talleres del acuartelamiento militar. El interior de una de estas naves está lleno de basuras, con pilas de sacos almacenados y animales que pululan por allí, y otra de ellas se ha convertido en cementerio de coches. Provoca bastante tristeza contemplar el estado de las dependencias, que se adivina que otrora debió ser un hermoso conjunto por los restos que aún se conservan. La calle y el barrio aún se conocen como el de "Ingenieros", pero los lugareños han ido deformando el nombre hasta pronunciarlo como "genieros" y hasta "genioros".

EL CUARTEL DE LA LEGIÓN: "DAR RIFFIEN", se sitúa a unos cuantos kilómetros de Ceuta, en el camino a Tetuán, no lejos del célebremente histórico llano de los Castillejos. Fue la cuna de la Legión, hoy en ruinas. Dar Riffien fue el cuartel que acogió al "Tercio de Extranjeros", que posteriormente se llamó "Tercio de Marruecos", "Tercio", y finalmente "La Legión". En él estaban las "Compañías de depósito", que reciben a los legionarios a su ingreso, para darles los primeros rudimentos de la instrucción antes de enviarlos a las Banderas. Conforme se iban reuniendo grupos de 200 hombres, se fueron creando nuevas compañías, numerándolas de la 1ª a la 9ª, para constituir las tres primeras Banderas. Las Banderas aumentaron, creándose hasta la octava.

La 1ª bandera, *la de Los Jabalíes*, la organizó Franco. Al primer Capitán de la Legión le sucedió el Capitán Francisco Franco Salgado, que hizo toda la campaña y fue dos veces herido. Franco terminó la instrucción de su Bandera, al mismo tiempo que prestaba el servicio avanzado frente a los kabileños de Gomara. La 2ª bandera, *la de Carlos V*, la organizó Fernando Cirujeda, siendo su primer capitán Martínez Zaldívar, que murió en el Zoko de Arbaa. El comandante Candeira Sestelo organizó la 3ª bandera, *la del Tigre*, que había de debutar en Buharrat con sus ametralladoras. La 4ª bandera, *la de Juan de Austria*, del Comandante Villegas, se organizó durante la campaña de Melilla y debutó enseguida en Monte Magán, en Gomara; esta Bandera ya salió con cuatro compañías, en vez de tres que tenían las primeras. A la 5ª bandera, *la del Gran Capitán*, de Juan de Liniers, un telegrama del Mando la puso en movimiento para debutar en el asalto de Ayalía. La 6ª, *la del Duque de Alba*, la organizó el Comandante Lucas Mercadé, y salió para Chaouen en su primera campaña.

La Legión es una fuerza militar encuadrada dentro de las Fuerzas Ligeras del Ejército de Tierra Español. Actualmente consta de los Tercios: "Gran Capitán" y "Duque de Alba"; y de la Brigada de la Legión "Rey Alfonso XIII", compuesta a su vez por los Tercios "Don Juan de Austria" y "Alejandro Farnesio", más otras unidades de maniobra y de apoyo logístico.

La Legión Española fue resultado del esfuerzo personal del entonces comandante de Infantería **José Millán Astray**. Las guerras coloniales del norte de África creaban disturbios en el país, y Millán-Astray pensó que España necesitaba un cuerpo de soldados profesionales. La Legión fue creada por Real Decreto de 28 de enero de 1920, con el nombre de "Tercio de Extranjeros", siendo ministro de la Guerra José Villalba. Su primera base fue el Acuartelamiento García Aldave en Ceuta, situado sobre un monte desde el que se controla todo el Estrecho de Gibraltar, que el ejército español comenzó a ocupar en 1860. Esta unidad encuadraba a los españoles y extranjeros que voluntariamente se alistaban para luchar en Marruecos. El entonces comandante Francisco Franco fue el jefe de la Primera Bandera y lugarteniente de Millán-Astray. Durante la Guerra Civil alcanza el máximo de sus efectivos, con 18 Banderas o unidades tipo batallón.

En Riffien, el cuartel que nos ocupa, la 5ª bandera, la del Gran Capitán, sale por primera vez con una compañía llamada "La caravana de la muerte". En unas andas va una gigantesca y monstruosa calavera y siete caballeros de la muerte, con fúnebres atavíos, la escoltan los soldados y cantan un himno alegre y sonoro. Para los legionarios la muerte siempre está presente: se hacen llamar "los novios de la muerte"; "Legionarios a luchar, legionarios a morir" es su lema; al "Cristo de la buena muerte" es al que veneran.